

## Notas del mes

### La muerte de Alberto Guillén

La muerte del poeta peruano Alberto Guillén se produjo inesperadamente en Arequipa, ciudad donde residía desde hacía tiempo. Guillén fué un buen amigo nuestro y vivió varios meses entre nosotros, en la camaradería literaria que su espíritu amplio supo abrir en el corazón de los escritores chilenos. Era un temperamento fino y generoso, penetrante y agudo. Un libro estridente, hecho en España, *La Linterna de Diógenes* en el que los escritores españoles de mayor calidad aparecen en una intimidad descarnada, le dió a conocer como escritor despojado de toda influencia de camarilla. Este libro fué ásperamente criticado. Era el libro de la juventud, la bizarría del hombre americano que va a medirse con los hombres consagrados y a pesar de que muchos de esos retratos eran injustos. los escritores jóvenes de América saludaron en Guillén a uno de los escritores más originales. Había en Guillén, ironía, mordacidad. En *Deucalión*, colección de poemas que publicó más tarde aparecen ya en su pleno florecimiento estas cualidades del escritor; había quizá egolatría, un inmoderado afán de exaltar su yo, por encima de las duras y amargas realidades que en su propia patria comenzaban a manifestarse en las agrupaciones juveniles, en las luchas políticas y en el repudio a los regímenes de gobierno que escarnecen la personalidad humana.

Por eso de *Nuestro Señor Yo* libro de rebeldías egolátricas hasta los últimos que alcanzó a componer, se advierte la línea de

variación del poeta, que se acerca paso a paso a la realidad de su tierra y aspira a despojarse de las antiguas bizarrías de los veinte años. De nada servirían ahora al poeta esos arrestos, puesto que una realidad grave, cejijunta y de batalla, comenzaba a cercar el destino de los países americanos, y era necesario tomar una posición definida, aun sirviéndose del arte. Guillén tenía un hondo sentido americanista. Y esto debería servirle para entender mejor el drama de su propio país primero y luego el de los demás. La muerte no quiso que en el poeta maduraran los nuevos sueños de que se sentía henchido. Murió en el instante en que se aprestaba para realizar un viaje al Ecuador, de confraternidad y de compañerismo intelectual.

La muerte de Guillén, renueva entre los amigos de Chile, que fueron muchos, los recuerdos de las bellas cualidades que lo adornaron como escritor y como amigo y lamentan el desaparecimiento de un poeta que tan sinceramente curioso se mostró con los aspectos intelectuales de nuestro país.

#### Manifestación a un escritor

Con ocasión de haber obtenido el premio anual *Atenea* (1934) por su libro *Pacífico-Atlántico* y con motivo de la publicación de su ensayo *Indecisión y Desengaño de la Juventud*, la Sociedad de Escritores y un grupo de amigos, ofrecieron una comida al señor Domingo Melfi D. La manifestación se verificó en uno de los restaurantes de la capital y fué ofrecida en bellas palabras por Mariano Latorre que hizo el elogio del festejado. Contestó el señor Domingo Melfi con el discurso que damos en seguida. Hablaron además, los señores Augusto d'Halmar, Ernesto Montenegro, Fernando Santiván, el escritor peruano Ramiro Pérez Reinoso, la poetisa Olga Acevedo, el ex diputado argentino Pedro Moreno y Lautaro García.

Asistieron a esta manifestación los siguientes escritores y amigos: